

Corresponsabilidad Católica

Noviembre 2022 • e-Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD para noviembre

Gracias, Señor

Por todas las cosas bellas y maravillosas que experimentamos en nuestra vida;
por la belleza de la tierra y sus increíbles colores;
por las frescas mañanas de otoño
y las brillantes noches de invierno;
por las montañas y bosques, ríos y costas.

Gracias, Señor

Por todas las cosas bellas y maravillosas que experimentamos en nuestra vida;
por el agua que limpia, la ropa que trae calor,
el alimento que nutre y el hogar que da confort.

Gracias, Señor

Por todas las cosas bellas y maravillosas que experimentamos en nuestra vida;
por aquellos que nos aman y nos cuidan;
por aquellos que nos valoran por lo que somos;
por aquellos a quienes llamamos familia, amigos, vecinos.

Gracias, Señor

Por todas las cosas bellas y maravillosas que experimentamos en nuestra vida;
por el don de Cristo, tu hijo;
por su vida, su evangelio, su cruz y su Iglesia;
por su alimento Eucarístico y la promesa
de estar siempre con nosotros.

Gracias, Señor

Por todas las cosas bellas y maravillosas que experimentamos en nuestra vida;
por el tiempo que nos has asignado,
la vida que nos has ofrecido,
las oportunidades que nos has brindado,
y los milagros que has obrado para nosotros.

Gracias, Señor

Por todas las cosas bellas y maravillosas que experimentamos en nuestra vida;
y por tu infinito amor
que satisface nuestras necesidades diarias.
Que nuestro amor sea también conocido por su
abundancia,
su disposición a bendecir y sanar,
ofrecer paz y promover la justicia,
y servir en el nombre de Jesús.

Amén



Noviembre - Un mes para reflexionar sobre la gratitud

“Es la gratitud la que finalmente pide una cosa, pero a un gran precio: enamorarse extravagantemente de lo que se da”.

Estas palabras fueron escritas por un sacerdote Jesuita, Pat Malone, un hombre que se ofreció como voluntario para el servicio en la Zona Cero después de los atentados del 9/11 en el World Trade Center, y que luchó contra la leucemia y las complicaciones asociadas antes de sucumbir a la enfermedad a los cincuenta años. Un místico, el padre Malone soportó, o como él lo describió, “se le dio” mucho sufrimiento. También se

La gratitud es un principio fundamental de la corresponsabilidad cristiana, por lo que noviembre es un buen momento para que los corresponsables contemplen dar gracias.

le dio amor, ya que fue amado por sus feligreses de la parroquia St. John de la Universidad de Creighton, quienes prepararon un libro de sus homilias y escritos después de su muerte.

Durante el mes de noviembre, aquellos de nosotros que vivimos en los Estados Unidos estamos enfocados en una fiesta nacional importante, el Día de Acción de Gracias; cuyo tema fundamental es la “gratitud”. La gratitud es un principio fundamental de la corresponsabilidad cristiana, por lo que noviembre es un buen momento para que los corresponsables contemplen dar gracias. Pero a veces hay una tendencia a distraerse y el aspecto profundamente espiritual del agradecimiento se pierde en la preocupación por la familia, el hogar, los ingresos, que a menudo damos por sentado, pero nos detenemos para atender más el pavo y el relleno.

Continúa en página 2



Las palabras del padre Malone nos piden que pensemos mucho más radicalmente sobre la gratitud. ¿Con qué frecuencia estamos agradecidos por “lo que se nos da”? los desastres naturales han causado inmensos sufrimientos en todo el mundo. La guerra y limpieza étnica continúan. Los refugiados aumentan en todo el planeta en números récord. La violencia sin sentido atormenta nuestras calles. ¿Cómo podemos enamorarnos de la tragedia? ¿No parece esto incorrecto?

Y en nuestras propias vidas, los problemas y las luchas, pequeñas y a veces grandes, rara vez son cosas por las que hacemos una pausa y damos gracias. Pero como cualquier buen director espiritual le dirá, una pregunta fundamental de nuestras vidas de oración debe ser: ¿dónde estaba Dios en esto para ti? ¿Cómo encontró usted a Dios en este evento?

Tal vez un buen ejercicio de noviembre para los corresponsables cristianos sería llevar un diario de agradecimiento de 30 días. Pero no lo haga sólo de una lista de las cosas “buenas”. Haga que sea un repaso del día en el que, para bien o para mal, encontró a Dios guiándole a través de los buenos y malos momentos. El padre Malone sugiere que enamorarse, extravagantemente, de lo que se da en su vida exigirá un gran precio. ¿Qué quiere decir? ¿Cómo podría cambiar? ¿Qué ideas más ordinarias de agradecimiento dejará de lado a medida que aprenda a amar su vida y su lucha en el momento dado?

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para noviembre*

San Columbano

La vida de San Columbano revela a un hombre que ejerció extraordinariamente la corresponsabilidad en su vida de fe y en sus dones para evangelizar.

Nació en el seno de una familia noble en West Leinster, Irlanda hacia el año 543; época en la que los grandes monasterios Celtas estaban establecidos en Irlanda. Recibió una educación clásica, y en su juventud se sintió atraído a la práctica monástica de integrar la oración, el trabajo manual y el estudio de las Escrituras en la vida diaria. Entró al reconocido monasterio

comunidad monástica de Luxeuil en Francia, donde sirvió como abad por más de 20 años.

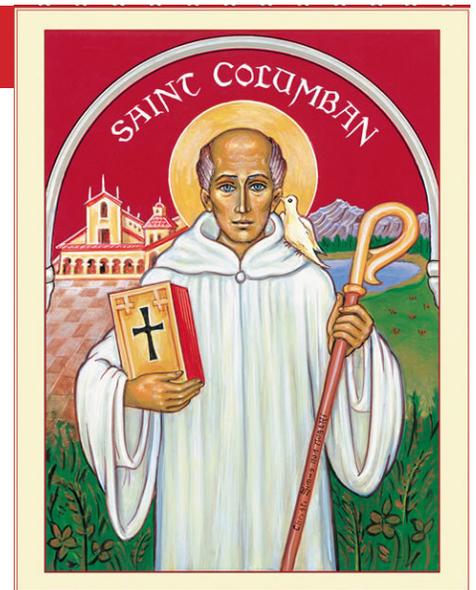
A la edad de 70 años reanudó su jornada misionera, viajando a lo que ahora es Suiza, y de ahí a través de los Alpes a Lombardía, donde finalmente se estableció en una tierra donada en Bobbio. Allí fundó el monasterio que tiene la mayor reivindicación para él. Permaneció en él hasta su muerte, el 23 de noviembre de 615. Sus seguidores continúan predicando el Evangelio en Francia, Alemania, Suiza e Italia, y se les acredita la fundación de más de 100 monasterios.

En su edad adulta, él sintió que fue llamado por Dios a predicar el Evangelio en otros países. Respondió a este llamado, llegando a ser uno de los grandes santos misioneros irlandeses.

de Bangor y abrazó durante muchos años una vida de ascetismo.

En su edad adulta, él sintió que fue llamado por Dios a predicar el Evangelio en otros países. Respondió a este llamado, llegando a ser uno de los grandes santos misioneros irlandeses. Estableció un gran número de monasterios en lo que ahora son los países de Francia e Italia incluyendo la

San Columbano poseyó dones que se adaptaron perfectamente a la evangelización. Atrajo invariablemente grandes multitudes, que quedaban impresionadas por su entusiasmo por el Evangelio, su persuasión y su humildad. Él y sus monjes dirigieron sus vidas con gran sencillez, y sus alimentos muchas veces consistían sólo de la vegetación de los bosques, hierbas y



bayas. Desarrolló una norma monástica y promovió prácticas penitenciales, las cuales enfatizaban la confesión privada a un sacerdote y hacer penitencia. Escribió también un comentario sobre de los Salmos.

En el año 2004, una parte del viaje de San Columbano de Irlanda a Italia fue destacado en una memoria de viaje titulada, *“The Accidental Pilgrim: Travels with a Celtic Saint.”* (El Peregrino Accidental: Viajes con un Santo Celta.) El autor escribió acerca de su experiencia de trazar actualmente el viaje misionero de San Columbano en bicicleta.

La fiesta de San Columbano es el 23 de noviembre.



La corresponsabilidad y el Día de Acción de Gracias

El Día de Acción de Gracias, en Canadá y los Estados Unidos, es una fiesta especial de América del Norte. Aunque no es una fiesta en el calendario litúrgico católico, numerosas parroquias celebran la Eucaristía con la Misa de Acción de Gracias. Algunas de ellas tendrán una canasta de frutas y semillas, o una cornucopia, adornando el pie del altar. El Día de Acción de Gracias mantiene verdaderamente un significado espiritual para el cristiano corresponsable. Es un día que nos hace prestar atención a los fundamentos de la corresponsabilidad y a la importancia de tener un corazón agradecido.

El Día de Acción de Gracias es un día que nos da una oportunidad para mostrar nuestra gratitud, proveer hospitalidad y celebrar con nuestros seres amados. Para el corresponsable cristiano, la festividad está arraigada profundamente en la creencia bíblica de que el mundo fue creado por un Dios amoroso como un regalo para cada uno de nosotros. Por los dos relatos de la creación en el Libro del Génesis, entendemos que este don de la creación está destinado a ser recibido por nosotros en acción de gracias y mantenido en corresponsabilidad. De hecho, este principio es uno de los puntos de partida para una cosmovisión verdaderamente católica; que toda la creación es buena y que la respuesta a este regalo sólo puede ser de asombro y sentimiento de gratitud tal, que nos impulse al deseo de compartir este regalo.

La corresponsabilidad en la tradición católica afirma que, en esta creación, Dios envió a Jesucristo para vivir entre nosotros y enseñarnos los caminos de Dios, y que nuestra corresponsabilidad del mundo incluye cultivarlo y construirlo en un mundo aún mejor y más lleno de gracia; un mundo que revele la luz de Cristo y sea devuelto a Su Padre con aumento.

Los corresponsables se esfuerzan por abrazar una vida de gratitud; una vida que les recuerde la abundancia relativa que ellos disfrutaron. Es una abundancia que no está disponible para la mayoría de los habitantes de la tierra. La mayoría de nosotros tenemos mucho más de lo que realmente necesitamos, y el espíritu de gratitud debería impulsarnos a compartir esta abundancia relativa con aquellos que son menos afortunados.

A medida que se acerca el Día de Acción de Gracias, hagamos un balance de las maravillosas e incontables bendiciones que disfrutamos. Asegurémonos de tomar tiempo para agradecer a Dios en oración por nuestra abundancia; evitemos el pecado de un corazón desagradecido; y consideremos cómo podríamos ser aún mejores corresponsables de los dones que Dios nos ha confiado.

Dando gracias por nuestras comuniones parroquiales

Para la mayoría de nosotros, la mejor manera en que experimentamos la presencia activa de Cristo es en nuestras parroquias. Es allí donde escuchamos la Palabra de Dios y nos alimentamos de la Eucaristía. Por eso, este Día de Acción de Gracias ofrezcamos oraciones de gratitud por nuestras parroquias, párrocos, equipos pastorales, líderes parroquiales y todos los fieles que se reúnen para dar testimonio de la presencia de Cristo.

Sin embargo, ¿qué significa ser una parroquia y cómo es una parroquia una manifestación única de la Iglesia? Hace sesenta años, cuando San Juan XXIII inauguró el Concilio Vaticano II el 11 de octubre de 1962, exhortó a los Padres Conciliares a reflexionar sobre el misterio de la Iglesia presente en todo el mundo. Una de las principales



. El Espíritu Santo nos llama a la existencia y nos une en comunión y misión con Dios y entre nosotros.

descripciones empleadas por los Padres Conciliares para describir a la Iglesia fue “comunión”. Las palabras iniciales del primer documento del Concilio, la Constitución Dogmática sobre la Iglesia, proclaman: “La Iglesia es una especie de sacramento o misterio; signo e instrumento de comunión con Dios y de unidad entre todos los seres humanos”.

Tenga en cuenta que el Concilio Vaticano II hizo una elección deliberada de referirse a la Iglesia como una “comunión” en lugar de simplemente

Continuación de página 3

usar el término “comunidad”. Mientras que el término comunidad se refiere a las personas independientes que trabajan hacia un objetivo común, el término comunión transmite una realidad mucho más profunda, personas que comparten la misma vida sacramental. Nuestra comunión es literalmente un “compartir de dones” como hermanas y hermanos del único Cristo Jesús, cuyo Espíritu nos lleva a la unidad no solo con Dios sino también entre nosotros.

Sacramentalmente, manifestamos el misterio de la comunión divina de la Santísima Trinidad. Compartiendo

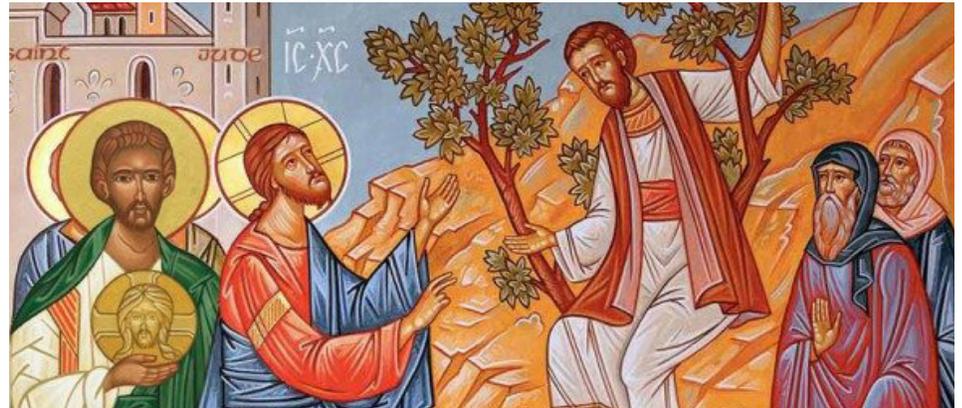


la comunión de la Trinidad en el amor, como Iglesia, hemos sido llamados a vivir juntos en unidad para seguir el Evangelio y anunciar el Reino de Dios. Como comunión de fe, como Iglesia, nacemos y vivimos dentro del Misterio Pascual.

Como comunión de fe, experimentamos y celebramos estos misterios de la vida de Cristo en y a través de su vida sacramental diaria y semanal. Todo esto significa que una parroquia no es simplemente una creación humana, es obra de Dios. El Espíritu Santo nos llama a la existencia y nos une en comunión y misión con Dios y entre nosotros.

Jesús nos asegura que no estamos abandonados a nuestros propios recursos cuando caminamos siguiendo sus pasos y nos reunimos en su nombre. Él nos ha dado el Espíritu Santo, que nos enseña, guía y protege. Y eso se logra de manera única a través de la vida sacramental de nuestra parroquia. Este mes demos gracias a Dios por nuestra parroquia y volvamos a comprometernos a participar más fervientemente en su vida y misión.

Zaqueo: El modelo de corresponsabilidad de San Lucas



La lectura del Evangelio del último fin de semana de octubre nos revela el encuentro que Jesús tuvo con un rico recaudador de impuestos llamado Zaqueo mientras pasaba por la ciudad de Jericó en su camino a Jerusalén (Lucas 19:1-10). El significado de este incidente nos da una idea de ese aspecto de la teología de la corresponsabilidad de San Lucas que se ocupa de la administración apropiada del dinero y la riqueza. Este encuentro es exclusivo del Evangelio de Lucas, ya que no se encuentra en los otros tres evangelios.

Podría decirse que el encuentro entre Jesús y Zaqueo puede considerarse como uno de los más importantes en el evangelio, ya que ilustra la preocupación del evangelio de mostrar una generosidad sustancial hacia los pobres y los explotados para disfrutar de la amistad de Jesús.

Zaqueo era superintendente de funcionarios de aduanas. Los recaudadores de impuestos a menudo eran corruptos y odiados por muchos de sus compañeros judíos que los veían como traidores por trabajar para el Imperio Romano. Su posición habría tenido tanto importancia como riqueza.

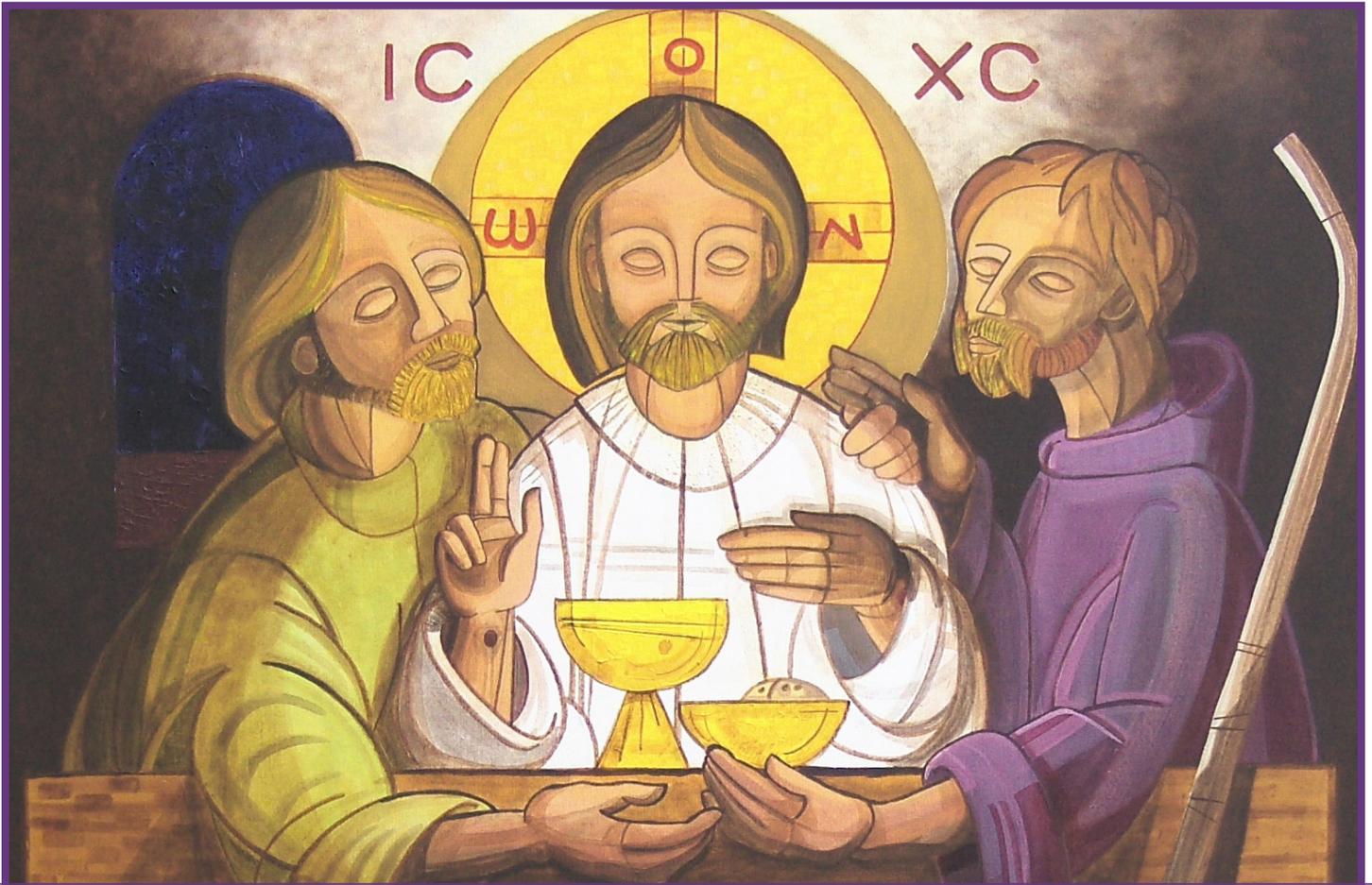
Descrito como un hombre de baja estatura, Zaqueo trepó a un sicomoro para poder ver a Jesús. Cuando Jesús llegó al lugar, miró hacia las ramas, se dirigió a Zaqueo por su nombre y le dijo que bajara porque quería visitar su casa. La multitud se sorprendió de que Jesús se condescendiera a ser invitado de un recaudador de impuestos.

Zaqueo recibe gozosamente a Jesús, abriendo su corazón y su cartera en una auténtica expresión de generosidad. Conmovido por la aceptación pública de Jesús hacia él, Zaqueo promete dar la mitad de su riqueza a los pobres y pagar cuatro veces en restitución a cualquiera que hubiera defraudado.

Además de su dignidad y reputación Zaqueo arriesga su seguridad financiera y su posición social entre los ricos. Su promesa de dar a los pobres y restaurar a los defraudados va mucho más allá de lo que está contemplado en la ley Mosaica. Pero busca la aprobación y la amistad de Jesús, y hace un gran sacrificio para lograrlo. Jesús no pide a Zaqueo dejar atrás su profesión ni dar el resto de sus posesiones. En lugar de esto, él se reúne con Zaqueo dentro de sus propias circunstancias de vida, él quiere conocerlo y abre un camino salvador dentro de la realidad de su vida.

Para San Lucas, aquellos que desean sinceramente ver y ser conocidos por Cristo, como lo hizo Zaqueo, estarán dispuestos a hacer los sacrificios necesarios para lograrlo. Mostrarán una preocupación genuina por el pobre y el marginado y por aquellos que sufren injusticia y opresión. Aquellos que escuchan el llamado de Cristo se vuelven sensibles y proactivos en algún nivel al sufrimiento en el mundo.

Zaqueo dio pruebas públicas de que estaba dispuesto a convertirse para disfrutar de la amistad de Jesús. Cristo ha venido a su casa, y donde Cristo viene trae la salvación con él. Y a través de Zaqueo, San Lucas ofrece un modelo de corresponsabilidad.



A medida que nuestra Iglesia entra en el último
año del Renacimiento Eucarístico Nacional
Únase a nosotros para la 61^a Conferencia Anual
1-4 de octubre de 2023 | Orlando, Florida

*Donde desentrañaremos el tema, Corresponsabilidad Eucarística,
que se encuentra en la carta pastoral de los Obispos de los Estados Unidos.*

**¡Descuento especial del Día
de Acción de Graciassolo para Miembros!**

Regístrese ahora por \$399. Oferta válida hasta el 30 de noviembre de 2022.

¡HAGA CLIC AQUÍ PARA REGISTRARSE HOY!



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Trigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de semana del 5/6 de noviembre de 2022**

En la segunda lectura de hoy, escuchamos a San Pablo exhortar a los miembros de la comunidad de Tesalónica a dirigir sus corazones al amor de Dios a través de Cristo. Él quiere que estén enfocados en Cristo y nada más. Él desea que estén fortalecidos por el Señor y protegidos de lo que no es como Cristo.

Los buenos corresponsables cultivan un enfoque “preciso” en Cristo; no en cosas que podrían darles imágenes o ideales falsos o superficiales. Pensemos en nuestro propio enfoque diario: ¿dirigimos los corazones hacia Cristo o hay otros “dioses” que reclaman nuestra atención? ¿Nuestra profesión? ¿Posesiones materiales? ¿Sexualidad? ¿Equipo deportivo favorito? ¿Inclinaciones políticas? ¿Nuestra vida cotidiana señala a Cristo para que aquellos que son más jóvenes y menos maduros en su fe aprendan de nuestro ejemplo?

Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de semana del 12/13 de noviembre de 2022**

En el Evangelio de hoy, Jesús sugiere que sus discípulos deben estar preparados para sufrir el ridículo, la persecución y tal vez incluso la muerte si quieren seguirlo. A veces podemos preguntarnos si soportar el ridículo y el desprecio es a lo que realmente nos enlistamos cuando recibimos los sacramentos de la iniciación. ¿No preferiríamos escabullirnos por la vida lo menos dolorosamente posible? Los buenos corresponsables toman en serio su fe y encuentran consuelo en las palabras finales del Evangelio de hoy: “Seréis odiados por todos a causa de mi nombre, pero ni un cabello de vuestra cabeza será destruido. Por vuestra perseverancia aseguraréis vuestras vidas”. Hagamos parte

de nuestra rutina diaria de oración pedir al Espíritu Santo el valor de actuar en el nombre de Jesús sin importar las consecuencias.

Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo **Fin de semana del 19/20 de noviembre de 2022**

En el Evangelio de hoy escuchamos de los gobernantes que se burlaron de Jesús, los soldados que se burlaron de él, el criminal que lo injurió y las personas que simplemente se quedaron al margen. En nuestra propia iglesia parroquial la cruz se encuentra en alto. Sin embargo, todos los domingos hay quienes se sientan frente a él y no se conmueven por él. Hay personas que caminan justo al lado de la cruz, impassibles ante ella. Tal vez han pasado tantas veces que ya no se conmueven. ¿Podría ser que no se conmueven porque el corazón de este ladrón incrédulo está en ellos? Los buenos corresponsables caminan junto a la cruz, se percatan y se preguntan: “Todo esto hiciste por mí, ¿Qué he hecho yo por ti?”

Primer Domingo de Adviento **Fin de semana del 26/27 de noviembre de 2022**

En este primer domingo de Adviento, Jesús exhorta a sus discípulos a permanecer despiertos y prepararse para la venida del Señor. Los buenos corresponsables se preparan y esperan el juicio de Cristo con gozosa expectativa. Esta actitud requiere una madurez espiritual genuina, por supuesto; el tipo de madurez que se cultiva mediante la oración, la participación en los sacramentos, la atención amorosa a la familia y a la propia comunión de fe, y el amor al prójimo. ¿Estamos preparados para la segunda venida del Señor? ¿Estamos listos para recibir a Cristo? ¿Estamos listos para esperar con gozo el juicio de Cristo?